

# MAHANAIM



*(la conexión entre el cielo y la tierra)*

Carlos Canosa/Jerusun

*“Él no está lejos de ninguno de nosotros.  
Pues en él vivimos, nos movemos y existimos”*

*Hechos 17, 27-28*

# Índice

- 1) *La visión de Jacob: dos campamentos*
- 2) *Subiendo y bajando entre cielo y tierra*
- 3) *Inmersos en la remodelación del universo*
- 4) *(en desarrollo)*



## *La visión de Jacob: dos campamentos*

El patriarca Jacob había escapado de Padan Aram dirigiéndose a Canaán por consejo de YaHWÉH llevando consigo a sus dos esposas e hijos y a un numeroso patrimonio en animales conseguido durante veinte años de duro trabajo. Su tío Laban lo había alcanzado en su huida pero luego de duros intercambios de palabras habían sellado un pacto levantando un mojón que señalaba un límite no traspasable para ellos en el futuro. Esto significaba el fin del exilio para Jacob en Padan Aram ya que no podría volver sobre sus pasos, solo le quedaba llegar a Canaán y allí establecerse. Pero allí, o en camino a ese destino, lo esperaba el traumático encuentro con su hermano Esau quien había jurado matarlo y a quien temía. Y en este momento de aguda incertidumbre -aunque sabía que estaba cumpliendo el consejo del Altísimo- Jacob tuvo una visión (Génesis 32. 1):

*"Cuando Jacob emprendió nuevamente su viaje, llegaron ángeles de Dios a encontrarse con él. Al verlos, Jacob exclamó: «¡Este es el campamento de Dios!». Por eso llamaron a aquel lugar Mahanaim (dos campamentos)"*

Leí hace muchos años este versículo y se me fijó en la memoria como si relatara un 'campamento' superpuesto a otro. Pero el pasaje dice apenas que un conjunto de ángeles vinieron al encuentro de Jacob -algunos afirman que en gozosa danza- y entonces el patriarca vio que no estaba

solo, que además de su campamento terrenal había uno celestial que lo acompañaba. ¡Vaya dosis de valor que habrá tomado para seguir adelante hacia Canaán! Y no es esta la única vez que se nos habla de otro mundo coexistiendo con el que vemos y sentimos. Es conocido el episodio narrado en 2 Reyes 6, 17 en donde el profeta Eliseo para calmar a su aterrorizado criado pide a YaHWÉH que le abra los ojos:

*“Entonces el SEÑOR abrió los ojos del joven, y miró; y he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego alrededor de Eliseo”*

Es que estaban rodeados de tropas sirias enviadas con el cometido de matarlo ya que el profeta anticipaba los movimientos sirios al rey de Israel. Y antes de pedir a YaHWÉH que quitara el velo a su criado le había dicho: —*No tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos.* Y es que el profeta sabía que había ‘dos campamentos’ unidos para los que hacen la Voluntad de Dios/Elohim, *“para los que son llamados conforme a su propósito”* (Rom 8, 28). Y recogemos de la Red dos testimonios de milagros -entre muchísimos otros ocurridos en todas las guerras del Estado de Israel moderno (nota 1)- sucedidos en la llamada ‘Guerra de los Seis Días’. Uno es el del Cnel. Hanoc Maoz:

*“los soldados egipcios salían corriendo y dejaban los tanques con el motor encendido, y los soldados judíos les preguntaban a algunos de los que fueron tomados prisioneros ¿porque no habían hecho frente?... ¿porque salían corriendo? Y les contestaban que ellos tenían mucho miedo porque veían Ángeles, y que había gigantes... (eso demuestra que luchar contra el Dios de Israel, es luchar contra ejércitos celestiales!)*

Evidentemente YaHWÉH es el mismo ayer, hoy, y por siempre. Y el otro dice así:

“un soldado judío que había sido atropellado por un tanque enemigo fue rodeado por una docena de soldados árabes que se aprestaron a rematarlo cuando súbitamente todos salieron corriendo sin disparar un solo tiro. Cuando después fueron interrogados por el motivo de su huída, ellos dijeron que no pudieron rematar al soldado judío porque inmediatamente aparecieron ángeles armados que les apuntaron con sus rifles.

Jacob vio ángeles viniendo hacia él danzando porque había gozo en el cielo por su retorno a Canaán. El profeta Eliseo vio carros de fuego y hombres de a caballo. Y los soldados egipcios vieron ángeles ‘armados’ dispuestos a exterminarlos en defensa de los judíos. En todos estos casos hubo armonía de propósitos entre el ‘campamento’ de los justos en la tierra y el ‘campamento’ de los ejércitos celestiales. Y en momentos de angustia a veces el velo que los separa se desvanece. Y a los efectos de un recuso mnemotécnico no me parece mal recordarlos como ‘dos campamentos’ superpuestos: uno celestial y otro terrenal.

Leemos en el Salmo 46, 1-2 sobre el auxilio de Dios/Elohim en tiempos difíciles:

*“Dios es nuestro refugio y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Por tanto, no temeremos aunque la tierra sufra cambios, y aunque los montes se deslicen al fondo de los mares”*

(que de paso nos prepara para lo que viene). De modo que existe una realidad espiritual que solo vemos por fe la cual se superpone o agrega a la modelada por nuestras acciones que es lo que vemos y que viene a nuestro auxilio en tiempos difíciles si estamos en Su Propósito. Y cuando los hijos de Dios/Elohim nos movemos ella –ese ‘campamento’ celestial- nos acompaña o más bien, como la nube que guiaba a los hijos de Israel en el desierto, nos precede.

^^^

Veamos otro enfoque para ilustrar el inmenso don de la fe: el LHC (CERN) –o ‘colisionador de hadrones’- se propone tomar contacto con mundos paralelos. Se leía en el diario ABC de Madrid en el 2010:

“El gigantesco acelerador de partículas LHC, construido por el CERN, podría encontrar dentro de poco tiempo evidencias de la existencia de “universos paralelos”. Suena a ciencia ficción, pero parece que los experimentos de física de alta energía que se realizan en ese lugar podrían efectivamente probar la validez de estas teorías”

Y más cerca de nuestros días (escribo en 30/09/2017) leemos:

“Los responsables del LHC (CERN), afirman que el experimento es seguro, no obstante, hay que ser cautos a la hora de determinar si crear un mini-agujero negro es seguro. Evidentemente, nos faltan conocimientos de física para evaluar este punto, pero somos conscientes de que un agujero negro puede producir una reacción en cadena y hacerse más y más grande absorbiendo toda la materia de su entorno hasta consumir el planeta e incluso el Sistema Solar”

Y finalmente leemos este testimonio:

“Según el científico Mir Faizal, los universos paralelos son como hojas de papel que se solapan y coexisten en dimensiones inferiores y superiores... lo que realmente no sabemos es qué tipo de entes existen al otro lado del ‘arco iris’ o qué tipo de tecnología tienen. El científico asegura que esas dimensiones extras son tan reales como la nuestra”

Es decir, mediante un gigantesco aparataje de costo varias veces millonario en dólares –o euros- tanteando a ciegas y muchas veces en secreto, se busca descubrir y contactar con nuevas dimensiones del universo que, según algunas teorías científicas, se supone que existen junto a nosotros. Muy propio de una actitud que se corresponde con los rudimentos de este mundo que hace de la tecnología su dios o el camino –interminable- para llegar a Él. Y sin embargo de un modo mucho más simple y sin peligros de catástrofe –imaginamos la angustia que ha de ser vivir encima o en las inmediaciones de ese petulante ‘colisionador de hadrones’- vimos que efectivamente hay otra dimensión conectada con la nuestra a la que no se accede activando en forma irresponsable gigantescas fuentes de energía sino mediante la fe. Esta es una fuerza intangible pero poderosísima, muy diferente a la que activa el CERN, según leemos en 2 Corintios 4, 6:

*“Pues Dios, quien dijo: «Que haya luz en la oscuridad», hizo que esta luz brille en nuestro corazón para que podamos conocer la gloria de Dios que se ve en el rostro de Jesucristo.*



La misma fuerza que hizo surgir de la nada la luz -y antes los cielos y la tierra- es la que ilumina nuestra conciencia y la abre para conectarnos con una realidad superior que coexiste con nosotros: la espiritual que nos revela la Gloria de Dios/Elohim de donde procedemos y hacia dónde vamos. La misma que Pedro, Juan y Santiago vieron resplandecer en el rostro de Jesucristo sobre el monte Tabor o sorprendió a Juan en el exilio de la isla de Patmos. Y esto es un hecho a nuestro alcance infinitamente más importante que un ‘colisionador de hadrones’ soterrado bajo el cobijo vergonzante de Shiva, el dios hindú de la destrucción. Esta es la fuerza de la fe –el Espíritu de Dios/Elohim en nosotros- que es un don de lo Alto que podemos pedir y es gratuito (San 1, 5). Cuando decimos gozosamente que una persona se ha ‘convertido’ estamos afirmando en última instancia que finalmente estableció una conexión con el ‘otro’ campamento, el que se le reveló a Jacob cuando estaba en el limbo angustioso entre su pasado y su futuro y que nos llevará hasta Canaán, es decir, la Sion en Gloria del mundo venidero. De estas cosas estaremos hablando en las siguientes líneas.

>><<

nota 1): estos ejemplos –y otros- no significan que siempre YaHWéH defenderá al Estado de Israel fruto del sudor de los hombres. Sabemos que el Estado Judío será sustituido por el Reino de ISRAEL/JEZREEL que incluirá a los redimidos de las doce tribus –el Tabernáculo de David restaurado- por lo cual el Señor consentirá que en un último acto infame de la historia humana Jerusalem sea tomada. Y entonces se manifestará con gran salvación el Gran Rey y Sumo Sacerdote venidero, el Mesías/Masháj de ISRAEL. Y establecerá un Reino milenario de Paz, Justicia y Gozo para todas las naciones sobrevivientes.



## *Subiendo y bajando entre cielo y tierra*

Poco después de que Felipe le presentara a Natanael a Quien creía que era el Mesías/Mashíaj de ISRAEL este exclamó: —*Rabí, ¡tú eres el Hijo de Dios, el Rey de Israel!* (Ju 1, 49). Y esto lo declaraba un varón justo de quien Jesús/Yeshua había declarado: —*Aquí viene un verdadero hijo de Israel, un hombre totalmente íntegro.* Esta certera identificación en el primer capítulo del evangelio de Juan es muy importante, es como una marca de autenticidad que precede al ministerio que íbamos a ver desarrollar en los capítulos siguientes. Pero lo que viene a continuación es también una llave que abre misterios ocultos: Jesús/Yeshua en compañía de algunos discípulos –por lo menos Felipe- y Natanael declara (v. 51):

*«Les digo la verdad, todos ustedes verán el cielo abierto y a los ángeles de Dios subiendo y bajando sobre el Hijo del Hombre, quien es la escalera entre el cielo y la tierra».*

¡Guau! no aparece más Natanael en los evangelios pero en esta breve aparición es un marco de referencia, un detonante introductor, de dos misterios centrales: la mesianidad de Jesús/Yeshua que el confirmó fuera del círculo íntimo de sus discípulos, y el activo contacto de Él con los cielos a través de una ‘correa transmisora’ angélica. A partir de estas cosas es como si la historia humana cambiara de dimensión, se pusiera en pie.

Creo que Jesús/Yeshua se estaba refiriendo en esta declaración profética a la ministración de los ángeles cuando Él ya se encuentre sentado en el Trono de ISRAEL/JEZREEL en el mundo venidero/atid lavo y el cielo este efectivamente abierto de par en par, ya que no se habla de este tipo de visiones angélicas durante Su ministerio carnal –aunque sí de muchas otras- pero como sea esta declaración ilustra muy bien sobre la relación entre el mundo espiritual –el ‘otro’ campamento- y el terrenal cuando caminamos en Su Propósito. Y estas palabras reveladoras nos recuerdan naturalmente a la ‘escalera de Jacob’ según leemos en Génesis 28, 12:

*“Mientras dormía, soñó con una escalera que se extendía desde la tierra hasta el cielo, y vio a los ángeles de Dios que subían y bajaban por ella”*

Visión que tuvo el patriarca cuando iba en dirección contraria a la que vimos en el capítulo anterior, es decir, de Canaán a Padam Haran huyendo de su hermano Esau. Puede ser también una profecía sobre el Mesías/Mashíaj de ISRAEL. Y esta trascendente escalera entre cielo y tierra está representada por la *vav* de la letra *alef*, en la grafía que utilizamos para ilustrar estas líneas:



En donde la *vav* que separa la *iud* superior -la realidad espiritual- de la *iud* inferior –la realidad terrenal- se descompone en dos *vav*, una que sube y otra que baja. Esto es una buena síntesis, como digo, tanto de la ‘escalera de Jacob’ cuanto de la declaración profética de Jesús/Yeshua a Natanael -y los discípulos que estaban allí-.

También leemos en el Salmo 34, 7: *‘El ángel de Jehová acampa alrededor de los que lo temen y los defiende’* que expresa el misterio de la protección angélica en tiempos de angustia. Es como si la historia, la grande y la pequeña, adquiriera enjundia y corporeidad, una dimensión vertical. En la carne solo vemos el ‘campamento terrenal’ y de este modo una gran parte del sentido de los acontecimientos se nos escapa. Pero si viéramos el *mahanaim* completo –los ‘dos campamentos’- entonces incorporaríamos un Propósito divino a la acción que vemos. Y de todos modos no entenderíamos mucho ya que se maneja en otras medidas de tiempo bajo la dirección del Altísimo, tal vez por eso se nos oculte. En Hebreos 1, 14 leemos sobre los ángeles:

*“¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?”*

Y los que vio Jacob danzaban -hay una danza hebrea que tiene por nombre *mahanaim*-. Es que Jacob estaba retornando a Canaán, a la herencia prometida. Esa es la herencia escondida en nuestra salvación: la Sion en Gloria venidera, el Reino prometido a la descendencia multitudinaria de Abraham. ¿Quiere el lector leer un pasaje muy conocido en que los ángeles participan en la última etapa de nuestro retorno a Sion? Esta en Mateo 24, 30-31:

*“Verán al Hijo del Hombre venir en las nubes del cielo con poder y gran gloria. Enviará a sus ángeles con un potente toque de trompeta y reunirán a los elegidos de todas partes del mundo, desde los extremos más lejanos de la tierra y del cielo”*

Aquí se nos dice que los ángeles serán enviados por nuestro Salvador Jesucristo en tiempos en que todo estará siendo destruido a ‘reunir a los

elegidos' y de este modo librarlos de una destrucción cierta (1 Tes 1, 10) mientras se oye un ensordecedor toque de trompetas celestiales. ¿Y para llevarlos adonde?: primero a las Bodas celestiales del Cordero y a continuación de esta esplendente ceremonia que dividirá los tiempos universales y en la que los 'elegidos' –o redimidos- pasarán de Novia a Esposa viajarán de retorno a una Sion restaurada por Su Gloria, *nuevos cielos y nueva tierra*, junto con al Mesías/Mashíaj de ISRAEL, el Hijo del Hombre/Hijo de Dios, el Sumo Sacerdote eterno, el Jinete con ropas manchadas de sangre –su Esposo- que irrumpirá desde los cielos a establecer Su Reino milenario. Y acompañando este portentoso retorno también habrá ángeles llenos de gozo por el feliz cumplimiento de su misión y del Propósito de Dios/Elohim, tal como los hubo en el inicio de los tiempos en que 'gritaban de alegría' (Job 38, 7), o los que vio Jacob en danza festiva. Y en esa tierra restaurada se hará la Voluntad del Padre *'así en la tierra como en el cielo'* y el *alef* alcanzará su más perfecta armonía. Y habrá también un cambio en las jerarquías celestiales: los redimidos en cuerpo glorificado serán superiores a los ángeles que antes fueron sus protectores ya que seremos semejantes al Hijo. La Escritura dice que despertaremos a esa semejanza (Sal 17, 15) y aun Romanos 8, 29:

*"Pues Dios conoció a los suyos de antemano y los eligió para que llegaran a ser como su Hijo, a fin de que su Hijo fuera el hijo mayor de muchos hermanos."*

Seremos hermanos del Hijo, hijos adoptivos de Dios/Elohim, y los ángeles nos servirán. Ahora bien, este rescate universal de última hora –que se ha popularizado con el nombre de arrebatamiento o rapto- sucede en la macro historia que es la síntesis de todos los tiempos e incluye a todos los que 'durmieron en Cristo'. Pero ya vimos en el capítulo anterior ejemplos de intervención angélica en la historia corriente de este mundo. Y en el ámbito

no menos importante de la ‘historia chica’, esto es, en la vida individual de cada redimido en esta tierra leamos en Wikipedia:

“...los ángeles ejecutan los juicios de Dios y sirven a los creyentes. Desde este punto de vista, son normalmente considerados como criaturas de gran pureza destinadas en muchos casos a la protección de los seres humanos. En este sentido, en el catolicismo, se habla del ángel de la guarda o ángel custodio que sería aquel que Dios tiene señalado a cada persona para protegerla”

Esto significa que nos ministran yendo y viniendo a/de la Presencia de Dios/Elohim para de Él conocer Su Propósito para nuestra vida. En el Salmo 103, 20-22 leemos:

*“Alaben al Señor, ustedes los ángeles, ustedes los poderosos que llevan a cabo sus planes, que están atentos a cada uno de sus mandatos. ¡Sí, alaben al Señor, ejércitos de ángeles que le sirven y hacen su voluntad! Alabe al Señor todo lo que él ha creado, todo lo que hay en su reino”*

Y en el Salmo 91, 11 –conocido hasta por Satanás- se dice en forma breve:

*“Pues él ordenará a sus ángeles que te protejan por donde vayas”*

También leemos en Catholic.net palabras de San Agustín:

"Con todo su ser, los ángeles son servidores y mensajeros de Dios. Porque contemplan constantemente el rostro de mi Padre que está en los cielos", son "agentes de sus órdenes, atentos a la voz de su palabra"

No estamos entonces a la intemperie de este mundo impío, tenemos protección y guía. Todos los redimidos tenemos un *mahanaim* individual, una cobertura angélica, un continuum espiritual en donde nos movemos y ¡gracias a Dios/Elohim –YaHWÉH- por eso! En Catholic.net se nos habla de:

“... una tradicional oración de la Iglesia que Juan XXIII gustaba recitar al final del rezo del Ángelus: *Ángel de Dios que eres mi protector, a mí que te he sido confiado por la Piedad de Dios, ilumíname, protégeme, guíame y condúceme.*

De modo que el ángel custodio es un dogma de fe que debemos de tener siempre en cuenta (nota 1). Hay entonces ‘otra’ dimensión, una yuxtapuesta a la que nos revelan nuestros sentidos y que se alcanza por fe y a la que los científicos del CERN nunca accederán mientras estén subyugados por Shiva. Veremos en capítulos siguientes otros perfiles de esta dimensión, de este glorioso *mahanaim* en que estamos incluidos los redimidos que nos conecta con el Trono del Altísimo.

>><<

nota 1): en otra página católica leemos así sobre la misión de los ángeles:

“... desde la creación (cf. Jb 38,7, donde los ángeles son llamados "hijos de Dios") y a lo largo de toda la historia de la salvación, los encontramos, anunciando de lejos o de cerca, esa salvación y sirviendo al designio divino de su realización: cierran el paraíso terrenal (cf. Gn 3,24), protegen a Lot (cf. Gn 19), salvan a Agar y a su hijo (cf. Gn 21,17), detienen la mano de Abraham (Gn 22,11), la ley es comunicada por su ministerio (cf. Hch 7,53), conducen el pueblo de Dios (cf. Ex 23,20-23), anuncian nacimientos (cf. Jc 13) y vocaciones (cf. Jc 6,11-24; Is 6,6), asisten a los profetas (cf. 1 R 19,5), por no citar más que algunos ejemplos. Finalmente, el ángel Gabriel anuncia el nacimiento del Precursor y el de Jesús (cf. Lc 1,11.26).

Naturalmente podríamos agregar muchas cosas más que son o fueron encomiendas de Dios/Elohim a los ángeles y figuran en la Escritura sin los cuales el Plan de Salvación y la historia misma de la Iglesia de Cristo no podría ser comprendida. Y están las encomiendas que se realizan todos los días y no se registran en la Escritura de las cuales tal vez nos enteraremos cuando estemos en Su Presencia.





## *Inmersos en la remodelación del universo*

Si bien la anatomía de la relación del Trono de Dios/Elohim –YaHWéH- con los hombres es la ministración angélica, podemos referirnos de una forma más simple a esa relación como aquella que está sustentada en la fe. ¿Qué es la fe?: en el principio de Hebreos 11 encontramos esta definición muy conocida:

*"Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. Por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos. Por la fe comprendemos que el universo fue hecho por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía"*

Pero como sucede casi siempre, la repetición automática de un versículo sustancioso nos priva de la rica nutrición espiritual de cada una de sus partes. Veamos:

- > certeza de que Dios/Elohim va a cumplir Su Palabra,
- > buen testimonio alcanzado por los que actúan conforme esa certeza, que implica buena reputación de los que confían en Dios/Elohim,
- > y la comprensión de que el universo fue hecho por la Palabra de Dios -lo que se ve de lo que no se veía- que es un salto del entendimiento que nos incluye en un Propósito mayor.

Veremos mas tarde que esto último es inseparable de la fe y por eso se menciona como componente principal de su definición. Pero comencemos leyendo Romanos 4, 20-24:

*“Abraham siempre creyó la promesa de Dios sin vacilar... estaba plenamente convencido de que Dios es poderoso para cumplir todo lo que promete. Y, debido a su fe, Dios lo consideró justo. Y... quedó escrito también para nuestro beneficio, porque nos asegura que Dios nos considerará justos... si creemos en él”*

Es decir, el ‘padre de la fe’ tuvo el tipo de certeza a la que se refiere la definición de Hebreos 11: creyó contra toda esperanza, a pesar de las circunstancias, y se nos dice que fue considerado *justo* por eso. Y la cita añade que todos los que practiquemos la fe de Abraham seremos declarados *justos* como él fue declarado justo. Y ser justo es ser redimido, guardado para vida eterna ¡Aleluya! Ciertamente es que YaHWéH le habló directamente a Abraham, pero luego su fe fue probada al extremo, en especial cuando Le pidió que sacrificara a su hijo amado Isaac, el hijo de la promesa, y Abraham dispuso su corazón a hacerlo creyendo que Dios/Elohim podría retornarlo de la muerte. Es difícil concebir mayor prueba, acompañada de un largo viaje y una caminata con Isaac rumbo al sacrificio, por lo que el tormento para Abraham habrá sido, si cabe, mayor. Asimismo la fe de los justos es hoy probada al extremo. Dice 1 Pedro 1, 7 que nuestra fe *"está siendo probada de la misma manera que el fuego prueba y purifica el oro"* y que *"entonces (la) fe, al permanecer firme en tantas pruebas, les traerá mucha alabanza, gloria y honra en el día que Jesucristo sea revelado a todo el mundo"*. Prueba hoy para ser vehículos de alabanza mañana. Es decir que la fe es un don que podemos pedir a Dios/Elohim y se nos da gratuitamente, pero ese don del Cielo luego es probado en la acción como si fuera una espada que nos

es dada pero precisa de nuestro entrenamiento al límite para usarla eficientemente y obtener la victoria. Y solo cuando adquirimos esa afilada certeza, fruto de un arduo entrenamiento, se no nos hace fácil entender que *lo que se ve fue hecho de lo que no se veía*. El punto culminante de nuestra conversión que es la *inmersión* en el Propósito eterno de Dios/Elohim. Por eso se nos dice que Moisés salió de Egipto como mirando al Invisible (Heb 11, 27), no temiendo ni la ira del Faraón, ni la pérdida de posición o riquezas. Él sabía que estaba cubierto por la Voluntad de Dios/Elohim y el auxilio de Su ejército celestial, que actuaría a su favor porque había sido incluido en el Propósito del Altísimo aunque no lo comprendiera. Es que la conversión es el consentimiento a ciegas para que Dios/Elohim haga Su Voluntad con nosotros sabiendo que esto es lo mejor, aunque a veces pensemos que nos contraría –como lo pensó Moisés, por ejemplo-. Volviendo nuevamente a la ministración angélica que es el medio con que Dios/Elohim hace cumplir Sus mandatos leemos en la Enciclopedia Católica:

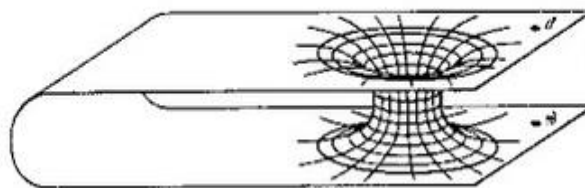
“El hombre por sus propias fuerzas, no puede conocer la existencia de los ángeles, ni igualarse o parangonarse con ellos (pero) si Dios respeta nuestro libre albedrío, mucho más los ángeles... (Dios) ha subordinado el influjo de los ángeles sobre nuestra conciencia a un servicio respetuoso que sólo indirectamente se convierte en dominio: ellos nos dominan con Jesucristo a quien sirven, y así se alegran con Él en el cielo de la conversión de los pecadores de este mundo. Así, toda posible forma de dominio angélico sobre los hombres ha de entenderse (a partir) de la realeza que Cristo ejerce sobre los hombres y el universo entero”

:

Y cuando decimos Dios/Elohim estamos incluyendo Su Santo Espíritu. Padre, Hijo y Espíritu Santo actúan por medio de la ministración de los ángeles. Es decir, cuando entregamos la dirección de nuestra vida a nuestro Rey y Señor nos abrimos a la guía de estos fidelísimos servidores del Altísimo (los que se rebelaron contra Él ya fueron apartados y son el ejercito de nuestro Enemigo)

^^^

Si tuviéremos que elegir una imagen para la inclusión de nuestra vida en el Propósito eterno quizás recurriríamos a la que se utiliza para ejemplificar un ‘agujero de gusano’ es decir la conexión entre dos puntos del universo mediante un canal producido por una potente fuerza electromagnética. Ese canal, o ‘agujero de gusano’ o ‘portal dimensional’ sería la fe que como referimos antes es producida por la misma fuerza que dijo ‘hágase la Luz’ en el principio de todo (2 Cor 4, 6), y la Luz se hizo. Mediante esta poderosísima fuerza somos conectados con el Trono del Altísimo que envía ángeles a nuestro favor. Veamos la imagen:



Por eso es consustancial a nuestra fe el entendimiento de que el universo fue creado *por lo que no se veía*, es decir, por Dios/Elohim, y que somos incluidos en el *continuum* de Su Propósito cuando establecemos la poderosa relación con nuestro Creador a partir de la fe. El Propósito de Dios/Elohim nos incluye en el universo que Él modela según Su Propósito

y se nos dice que creará *nuevos cielos y nueva tierra* en el futuro. Y lo hará antes de que los científicos servidores de Shiva establezcan una conexión estable con ‘universos paralelos’. Los redimidos –los que han sido hechos justos por la sangre de la cruz- estamos incluidos en ese Propósito de remodelación universal. Leemos en Apocalipsis 21, 5 «*Miren, hago nuevas todas las cosas!*» y se agrega: «*Escribe esto, porque lo que te digo es verdadero y digno de confianza*». Es como si el Altísimo estuviera pidiendo que entendiéramos sin vacilaciones que estamos incluidos en la remodelación del universo y esto de alguna manera está expresado en la imagen que propusimos.

Estamos inmersos en el *continuum* universal. Por eso se dice: *Pues en él vivimos, nos movemos y existimos* (Hech 17, 27-28). Nuestra referencia de futuro no es la aparentemente aleatoria y sin solución acumulación de hechos de este mundo, sino que estamos inmersos en un *mahanaim* universal. El profeta Eliseo hizo que su criado despertara a la visión de que los ejércitos celestiales los rodeaban y protegían en una situación muy crítica a ojos carnales. Nosotros debemos de tener similar visión en estos tiempos peligrosos. Creer *contra toda esperanza* carnal que vendrá un mundo nuevo, justo, pacífico y gozoso. Leemos en 2 Pedro 3, 13:

*“Pero nosotros esperamos con entusiasmo los cielos nuevos y la tierra nueva que él prometió, un mundo lleno de la justicia de Dios”*

Esa es nuestra perspectiva de futuro: el Hijo del Hombre, si vivimos todavía, enviará ángeles a librarnos de la destrucción de este mundo en desencanto. Y si ya dormimos en Cristo nuestras almas serán llamadas en primer lugar –aunque llegaremos todos juntos- a las Bodas celestiales del

Cordero que será el esplendente momento previo a la reforma universal. Entonces heredaremos una tierra nueva y cielos nuevos que estarán para siempre en unidad de Propósito con el Creador de todo supremo bien y belleza. Ya no habrá más rebelión, ni llanto, ni dolor, ni guerras, ni rumores de guerras ¡cómo no esperarlos con entusiasmo!

>>.<<



*(en desarrollo)*



*www.reyjusticianuestra.com*